

El Amor Divino

Lección 20

No Guarda Rencor

por Douglas L. Crook

El Amor De Dios Por Nosotros

1ª Corintios 13:5

5 no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor;

El amor divino no guarda rencor o sea no toma en cuenta los agravios u ofensas que sufre, no lleva un registro de agravios u ofensas que ha sufrido y no está resentido. El amor no malgasta tiempo meditando en los insultos o injurias que sufre porque otros lo maltratan.

Esta descripción es muy semejante a la descripción que estudiamos en las lecciones anteriores que el amor no se irrita. El hecho que el amor no guarda rencor recalca que aun cuando el amor ha sido provocado a ira no lleva un registro o no guarda una lista de esas provocaciones. No permite que el enojo por las ofensas le impida de buscar el bienestar del uno que le ofendió.

Gracias a Dios que Él nos ama a nosotros con esta clase de amor. Cuando aplicamos la gracia de Dios cuando fallamos y ofendimos a Dios por nuestra desobediencia y cuando nos arrepentimos y volvemos a la obediencia, nuestro Padre celestial no lleva un

registro de todas nuestras ofensas y fallas para decir que no merecemos Su amor.

Si usted no ha aceptado a Jesús como su Salvador o si usted es un creyente que ha caído en pecado, no vaya a creer la mentira de Satanás cuando le dice que su pecado es demasiado grande y mucho y que Dios nunca puede amarlo. Cuando hay arrepentimiento y una aplicación de Su gracia, Dios no guarda inventario de las ofensas de su pecado.

Los incrédulos e impíos que rechazan Su amor y gracia pierden la oportunidad de tener sus pecados borrados y sufrirán las consecuencias de sus pecados contra su Creador.

Apocalipsis 20:11-15

11 Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.

12 Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

13 Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.

14 Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

15 Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Dios amó al mundo y mandó a Su Hijo unigénito para morir por los pecados aun de los que irán al infierno, pero ellos escogieron rechazar Su

amor y por eso enfrentarán la lista de sus pecados delante del trono blanco.

Sin embargo, los pecados de los que han aceptado a Jesús como su Salvador personal han sido olvidados por Dios porque la pena de esos pecados se pagó en la cruz de Jesús.

Salmo 103:8-12

8 Misericordioso y clemente es Jehová;

Lento para la ira, y grande en misericordia.

9 No contendrá para siempre,

Ni para siempre guardará el enojo.

10 No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades,

Ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados.

11 Porque como la altura de los cielos sobre la tierra,

Engrandeció su misericordia sobre los que le temen.

12 Cuanto está lejos el oriente del occidente,

Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.

Dios no ha hecho con el creyente conforme a su pecado porque cargó sus pecados sobre Jesús en la cruz. El asunto de la deuda de nuestros pecados es terminado y olvidado por Dios para siempre.

Isaías 38:17

17 He aquí, amargura grande me sobrevino en la paz, mas a ti agradó librar mi vida del hoyo de corrupción; porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados.

Si usted es caracterizado por inquietud, confusión y ansiedad por contemplar su mortalidad y por no saber dónde pasará la eternidad y si tiene

miedo que Dios va a mandarlo al infierno por sus muchos pecados, venga a Cristo en fe y encontrará paz y descanso. Ya que Jesús pagó la deuda de todos sus pecados Dios los echó tras sus espaldas y no los recuerda más. La culpa de sus pecados fue para siempre borrada. Desde el momento que usted recibe a Jesús en su corazón, Dios le trata a usted como Su hijo que siempre beneficia de Su amor y no como su enemigo que merece su ira justa.

Hay individuos que piensan que han cometido demasiado muchos pecados y por eso Dios no puede amarlos, perdonarlos y salvarlos. No entienden el amor de Dios.

Romanos 5:20

20 Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia;

En el griego dice cuando el pecado se aumentó, la gracia se rebalsó. Sus pecados nunca pueden ser más grande que Su gracia. No importa cuantos pecados que ha cometido, clame a Dios en fe, arrepíentase de sus pecados, crea que Jesús pagó la deuda de sus pecados y Dios por amor le perdonará.

Como hijo de Dios el creyente nunca puede ser separado del amor de Dios por sus fallas o desobediencia, pero sí puede ser disciplinado por su Padre y sufrir pérdida de recompensa en el cielo, pero nunca será abandonado por su Padre Celestial.

2ª Corintios 5:10

10 Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

Sin embargo, aun nuestras fallas y desobediencia como hijos de Dios son olvidadas por nuestro Padre cuando nos arrepentimos y volvemos a andar en la luz de Su Palabra. Si nos arrepentimos de nuestra desobediencia y si volvemos a obedecer, no perderemos nuestra recompensa.

1ª Juan 1:9

9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

1ª Corintios 11:31

31 Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;

El creyente no es sin falla. A veces un hijo de Dios puede pecar contra la voluntad de su Padre Celestial. Sin embargo, si continuamente se examina y juzga su pecado por arrepentirse y por volver a la obediencia, no sufrirá pérdida de recompensa delante del tribunal de Cristo.

Gracias a Dios que nos ama con un amor que no guarda rencor.